

Nº15

15 Enty



Fot Alfanz

PALMAS
Y
PITOS

J. GARCIA "ALCALARENO"

NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.



NÚMERO SUELTO, 15 CENTIMOS.

REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

Carta de José Redondo el *Chiclanero* a Salvador Sánchez *Frascuelo*.

Medio número 10 de *La Lidia* ocupa esta epístola, fechada en el otro mundo, «en el mes de las flores de 182». en ella se dice que el *Chiclanero* murió tísico hace diez y nueve años; que cuando él toreaba con *Curro*, a todos les dió por llamar a éste maestro, y en cuanto salía un toro y *Cúchares* hacía un gesto, exclamaban los aficionados: ¿qué no habrá visto el maestro en ese toro?: y aunque la res fuera más suave que el terciopelo, todos estaban conformes en que tenía algo que *Curro* había visto desde el primer instante.

En cambio, ya podía torear y matar el *Chiclanero* como ninguno, y le aplaudirían a rabiar, eso sí, pero nada de llamarle *maestro*.

Sa saca esto de la maestría a colación de la carta en que Montes se lo aplicaba a *Lagartijo*, queriendo demostrar que, aunque Salvador fuera valiente, no por ello dejaba de ser maestro. En esta carta se dice que algunos aseguran que si Salvador fuera un *torero*, no tendría tantos percances; y a ello se contesta afirmando que a todos los maestros les ha ocurrido mismo; y que ese milagro de los maestros a quienes los toros no tropiezan, es como el del tío *Ropones*, el herrero, a quien preguntando uno que cómo siendo el hollín de su fragua tan negro él estaba siempre tan limpio, contestó: los aprendices están *to el día apegao al jorno*, y yo los dirijo *ende la taberna*. Y termina la carta, proclamándose *Chiclanero* defensor del de Churriana.

En Sevilla.

Con este título, se inserta un a modo de resumen de la corrida allí celebrada, sin decirse en qué fecha. Sólo se consigna

que *Currito* dió un gran volapié, que *Frascuelo* recibió al segundo de la corrida y que *Cara-ancha* mató a *Primavero* recibiendo de una manera clásica.

En Málaga.

Se lidiaron toros de Murube, que no dieron juego por *Lagartijo* y *Frascuelo*. *Lagartijo*, de naranja y negro, estuvo como Salvador, muy mal, pues al primero le pasaportó de un metisaca con cuarteo

y en el quinto tiró en una ocasión espada y muleta y luego dió una delantera, saliendo de cabeza, a pesar de lo cual cortó el apéndice. De Salvador sólo se dice que al segundo le dió un bajonazo en el pescuezo y que estuvo desgraciado.

Toros en Madrid.

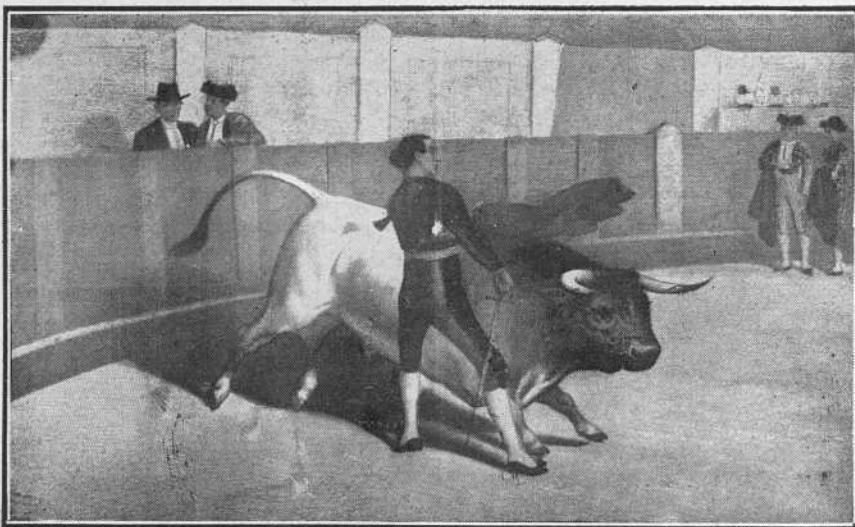
Sexta de abono, verificada el 21 de Mayo de 1882.

Seis de D. José Adalid, de Sevilla, para Machío, *Cara-ancha* y el *Gallo*. Por el estado

del piso, se prohibió antes de la corrida pasear por el redondel. Machío mató al primero de una baja a volapié, otra ladeada y un intento. (Pitos.) En el cuarto, mientras llovía, dió muchos muletazos, estocadas y pinchazos. *Cara-ancha*, de grana y negro, recetó al segundo media en lo alto (aplausos) y un bajonazo al quinto; y *Gallos*, de lila y negro, en el tercero metió tres pinchazos y una corta buena, tomando el olivo en los primeros pases, y en el último, un pinchazo, una caída, una alta corta, otra descolgada y varios intentos.

La entrada, un lleno. Caballos, ocho. Banderilleando Bernardo Ojeda y *Punteret*; a la corrida asistió, como de costumbre, el perro *Paco*.

En esta corrida picaron sólo Juaneca, *Agujetas* y Fuentes (J).



«Frascuelo» dando un cambio en la cabeza.

PALMAS PITOS Y



DIRECTOR ARTÍSTICO: Don J. Remón Vallejo.

DIRECTOR LITERARIO: Don José Casado.

AÑO I

MADRID 30 DE JUNIO DE 1913

NÚM. 15

"BELMONTE, EL MISTERIOSO"

De este libro, de palpitante actualidad taurina, reproducimos a continuación parte de un capítulo muy interesante, como toda la obra de Paco Gómez Hidalgo.

En aquél se describe el primer gran triunfo de Belmonte, acaecido en Sevilla el 12 de Julio de 1912.

Se lidiaban seis toros de Tovar, por las cuadrillas de *Larita*, Posada y Belmonte, y ved lo que ocurrió, según lo cuenta Paco Gómez Hidalgo:

«Los toros de Tovar, aquella tarde eran grandes y bravos; más grandes y más bravos de lo que de ordinario suelen ser. *Larita*, el más antiguo de los lidiadores, y por ello el encargado de dirigir la fiesta, despachó a su primero y dejó en funciones a Posada.

Posada estuvo bien. Valiente y elegante, se ganó muchas palmas, y hasta logró que algunos, echando al aire sus pañuelos blancos, pidieran una oreja de la fiera muerta.

Pero cuando la expectación creció, hasta desbordar e, fué al salir el tercer toro, que era para Belmonte. Al abrirse de capa el gran torero, algunos, con intención perversa, recordando su mala suerte de la última tarde en que había toreado en aquella plaza, le gritaron con saña:

—Ahora veremos, majo.

—¡A ver zi güerves a po otra pita!

Fué un instante en que el público, casi unánime, le miró vengativo. ¿Sería una broma aquello de «brillante en brutos»? ¿Valdría, por el contrario, y Sevilla, el pueblo capacitado sobre todos para dar patentes de torero, no habría sabido descubrirlo? Pronto se iba a ver.

Cuando la puerta del toril fué a abrirse, dando paso a la fiera, el gran torero, con el capote al brazo, recogido, estaba casi como aturdido. Serio el rostro, los ojos clavados en la arena, los brazos cruzados, como arrepentido. Más que lo que en realidad representaba en el momento, parecía que estaba bajo el peso de una bronca.

Pero, amigo mío, salió el toro, negro, grandote, bien plantado, con unos pitones que asustaban, y la decoración cambió. Juan Belmonte «estirado», como si se apoyase para andar con las puntas de los pies, más alto, más arrogante, con la cabeza al alto, se fué a él y empezó su faena. ¡Qué faena! Aquello no era vitorear, sino rugir. Puesto en pie el público, aplaudía hasta hincharse las manos, y gritaba hasta enronquecer.

Primero, con el capote, magistral. Luego, con la muleta,

enorme, soberano. Aquellos pases en redondo sobre la izquierda, aquellos naturales de pecho, los de molinete y de telón, todo en un palmo de terreno, mientras los pitones del animal llegaban y rozaban los caireles, y la tela roja barría los lomos muy pausada, no se había visto tan «de verdad» y tan perfecto desde *Lagartijo*.

¡Qué digo *Lagartijo*! Según los aficionados sevillanos que lo presenciaron, aquello no lo habían hecho nunca ni *Lagartijo*, ni el Guerra, ni *Bombita*. ¡Nadie!

Al meter el estoque tal vez la maestría de Juan Belmonte no fué igual en perfección. ¿Pero qué importaba? Donde se podía pedir arte, se había visto; para «tirar carne a tierra» no es la plaza el mejor lugar...

La ovación, pues, al morir el tercer toro, lidiado por Belmonte, fué delirante, colosal, como en aquella plaza nunca se escuchó otra, porque tampoco surgió tan inesperado un torero tan grande...

Mientras el segundo toro de *Larita*, y cuarto de la tarde, aparecía en el redondel, y el público todavía seguía exteriorizando su entusiasmo con rugidos, Juan Belmonte, otra vez cabizbajo, sentado en un estribo, limpiábase el sudor.

Por la imaginación del mozalbet, tan despejada, que sorprende y admira al que durante un rato largo habla con él, pasaban los recuerdos agolpándose. ¡Santo Dios! ¿qué era aquello? ¿Qué le pasaba a él? Hacía unos días apenas no era nadie y nadie, por ello, le hacía caso. Ahora, tras de unas faenas que, a la luz de la luna repitiera mil veces, desnudo muchas de ellas, en los cerrados de Tablada, iba a comenzar a serlo todo.

Porque un triunfo en la plaza sevillana, con su portada de otro siglo, con su redondel ocre, de arena del Guadalquivir, que habían pisado y animaban aún con su recuerdo los héroes más gloriosos, era, en definitiva, una consagración. Todos los inventores de las suertes difíciles, los perfeccionadores del arte refinado; los campeones macizos de la escuela rondeña, con su toreo reposado y correcto; los maestros ágiles y alegres de la escuela sevillana, con sus juegos bulliciosos y sus movidas armoniosas; todos, antes de ser proclamados triunfadores, habían tenido que pasar por allí.

Y allí triunfó él, con éxito cien veces más grande de lo que su optimismo ambicioso esperaba.»

LA CORRIDA MONSTRUO

Camino de Santander.

A las ocho y veinte de la mañana del 25 salimos para Santander varios aficionados y algunos periodistas.

Somos unos doscientos los que partimos de Madrid, con un calor al rojo. ¿Cuántos llegaremos sin derretirnos a la hermosa ciudad, a la simpática y sonriente playa, ante quien el Cantábrico se humilla sumiso para lamer sus plantas?

Entre los periodistas que vamos, recuerdo a *Dulzuras*, Mintegui, Fillol, Sánchez Iteza, Ginés Carrión, Tolosa, Moya, López Barbadillo y *Currito Pencas*. En Santander están ya *El Barquero*, *Corinto* y *Oro*, *Blanquito* y Tejero.

En el departamento que yo ocupo, vamos *Dulzuras*, Ginés Carrión, Luis Gil Fillol, un aficionado madrileño y a ratos, López Barbadillo, que va haciendo chistes. Comemos en egovia y llegamos a Valladolid medio asfixiados. Allí, entre otros amigos no periodistas, saludamos a Pepe Remón Vallejo, *Agapio I*, del Norte, que se nos incorpora; *Manolete* y Mariano Benito, del *Diario Regional*, y Elisio Lurasines, corresponsal de *La Tribuna*.

En Palencia sube el Marqués de Villagodio, y con él y Juanito Carreros, continúa hasta Guarizmo, donde nos reciben con cerca de dos coheteros, acaso para que nos fijemos más en las bellísimas *guarnicioneras*.

Oímos los acordes de una banda, coheteros y bombas reales, y una ovación clamorosa, con infinidad de vivas. Hemos llegado a Santander, donde el pueblo en masa nos hace un recibimiento que a mí no me sorprende, aunque me conmueva muchísimo, porque conozco a la tierra, que para mí no es otra cosa que la playa de Valladolid, de mi benévola tierra.

Entramos lloviendo, con la natural pavura, y a alojarnos, y a dormir, y a rezar a todos los santos del cielo, empezando por San Tander y terminando por San Juan Belmonte, patrón de Triana, para que cese la endiablada y antitaurina lluvia.

Salud a la tierra hospitalaria, a la que adoro con todo mi corazón.

Y ahora que ya les he contado todo, vean ustedes lo que pasó en la plaza.

La sesión matutina.

Hay entrada regular. Entre los espectadores veo al pobre Recajo, con muléas. ¡Pobrecito!

Lidian seis benjumeas, Pastor, *Cochero* y *Torquito*.

Primero, *Marinero*, berrando en negro, botinero y grande

Vicente le fija con unas verónicas.

Cid, *Artillero* y *Melones* meten cuatro grandes puyazos, por dos caballos.

El toro mansote, pero con poder y pastueñidad. *Magritas* mete un par de coloso. (Ovación.) *Vito* uno bueno, Luis otro *súper* y *Vito* medio arriba.

Vicente, de azul y oro, brinda y pasa cerca, siendo aplaudido *Cochero* al hacerle un gran quite.

Media en las agujas tendenciosa, por irse Vicentillo, un descabello y la primera ovación.

Segundo, *Violeta*, negro bragao; de Cipriano, *Ceniza* y un reserva, toma tres varas y un refi onazo huidillo.

Armilla prende medio y uno a la media, y el *Chico del Matadero* uno delantero.

Cástor, de verde y oro, empieza con un buen ayudado por bajo, sigue pasando cerca y bien, y mete media en las agujas.

Se sienta en el estribo y segunda ovación, pero con vuelta al ruedo.

Tercero, *Peinador*, negro y cornicorto, el que tenía el ganadero para el concurso de Sevilla. *Torquito* es muy aplaudido en unas verónicas, de las que, sobre todo una, es superior *Alcarraz*, el *Largo* y *Veneno chico*, mojan cinco veces al toro, que está muy bueno. *Zurini* mete dos medios y *Herrerito* dos pares. *Torquito*, de perla y oro, da varios ayudados, un par de molinetes, un pase de rodillas, y al rematar uno es cogido y recogido en el suelo, resultando con una herida en el muslo izquierdo. El muchacho luchó a brazo partido con sus compañeros, negándose a ir a la enfermería. Da un gran pinchazo, y a renglón segundo *Cochero* le obliga a ir al taller de reparaciones, en medio de una estruendosa ovación a la bonita faena de muleta. Vicente Pastor coge los trastos, da varios pases y una entera ida, con el brazo suelto. Un intento y acertó. (Ovación y vuelta al ruedo) El toro, nervioso, pero bravo.

Cuarto, *Cervanto*, negro del todo y alto de agujas. Cedo este buey a *Corinto* y *Oro*, que se encarga de reseñarle.

Y *Corinto*, servidor y funcionario "monstruoso", va y dice:

El buey es buey, porque buey le parió su señora madre la vaca.

Con que cuarenta y tres galopes, primer premio en concurso hípico bueyuno, hasta que el hombre Pastor le atrae a los quereres con cinco hábiles chicotazos por los zócalos. Y le tocan las palmas.

Pero el buey se salva de la despreciosa fogarata, porque los artistas de la picanería le chillan, le amenazan con dejarle sin postre, le acosan y le regalan los caballos. No hay quites de lujo, porque la bestia, al sentir el hierro, se precipita en escandalosa fuga.

El banderilleamen corre a cargo de Emilio Moreno y el *Vito*, y anotamos y comentamos con favor para la causa coletada, dos buenos pares del mozalón de Valencia. (Muchas palmas.)

El tucó de nuestra *fetel* y chulona y desgreñada calle de Embajadores, muétea poco por bajo, cerca, con *dehabillé*, valiente, enterado y todo poderoso. Y algunas arrancadas peligrosas las libra a tu-rza de darle *gas* a sus columnas de acero fundido moscular.

En una ocasión, el señor Vicente tira un pingüí de artista coreográfico y le remata con un pescozón en las patillas del avechicho. De primeras señala un pinchazo arriba, arreando candela a todo vapor, pero con ganas de matar y perdiendo la bandera en el ataque; otra pinchadura, saiendo no muy limpiamente, y al remate, poniendo en el envite la caa, el pecho, la luz y el ascensor, un volapié hasta el mango, que mata a los dos segundos, latitud Nor e.

Ovación con cierto estrépito, solicitud popular del apéndice de la oreja. (Vicente da la vuelta al escenario.)

Este hombre, grande en todos los sentidos, está teniendo una buena tarde... por la mañana.

Lectores de PALMAS Y PITOS, saluqui y oye lo que en el quinto va a comunicarte el querido cofrade Emilio Rodríguez, revisiero de *El Cantábrico*.

CORINTO Y ORO
(De España Nueva)

De tanda Moreno; de reserva el *Cid* y *Badilita*.

Sigue la ovación a Pastor cuando sale *Sabanito*, en el número 37, chorro y cara de tonto.

Junto al 2 entra el *Cid*, y pone un buen puyazo, saliendo suelto *Sabanito*.

La plaza como siempre, sin dirección.

Repite *Cid* con otra vara en lo alto. Al quite, Pastor.

En el viaje se encuentra con *Cid*, que clava un puyazo en su sitio, partiéndose la pica.

Al quite *Cocherito*, con gran oportunidad.

Cambiado el tercio, coge los palos *Cocherito*, y al compás con la murga, adornándose, citando en corto y entrando despacio, prende medio en su sitio, parando bien y alzando los brazos.

Vuelve con el mismo arte y deferencia y deja otro medio en la misma forma, sacudiendo los brazos como en el primero, defecto sensible de este simpático diestro.

Tira la monte a y entra al cuarteo poniendo uno superiorísimo enmendándose del anterior compás. (Ovación justísima.)

Tocan a matar, y el de Bilbao se arranca tomándole por alto con la derecha, de primera. El toro está como la seda, y sigue la faena de rodillas con la izquierda; da uno bueno y otro superior ayudado.

Cada vez el toro se pone mejor.

Muletea *Cochero* con inteligencia, arte y desde cerca.

Iguala en los medios, frente al 2, y entrando despacio agarra media, desprendida. (Palmas.)

Vuelve a telonear, dando de rodillas uno magnífico, coreado por los aplausos.

Sobre el mismo terreno entra a matar y agarra media, honda, de las que matan.

Saca el estoque con una banderilla y descabella a pulso a la primera, en medio de una ovación estruendosa.

Y en el ruedo quedan dos *acordeones* para la verbena de por la noche.

EMILIO

Y el sexto le brinda a usted *Agapio I*, de *El Norte de Castilla*, de Valladolid.

Dice «Don Pepe» que «le haga un toro» para esa *tontería* de periódico profesional que recorren todos los ámbitos del globo entre «Palmas y pitos».

Voy a cumplir el grato encargo *brevis et breve*, porque a las 12 h. que asoma el sexto benjumea *hace* un hambre que pela.

Se llama *Cachorro*—el toro no el hambre—, y además de llevar el número 93, es berrendo en negro, con dos pitones por delante.

Pastor intenta pararle, sin conseguirlo.

Badilita, un picador gijonés desconocido por la Prensa, pica y pierde el pedestal.

Largo no le hace sangre, pero en cambio *Artillero* agarra una en los altos, cayendo sobre los cuernos.

Moja *Largo*, sin detrimento cuadrupédico.

El escultórico Muñagorri dibuja un artístico par, y tras una salida en falso, más peligrosa que la penetración marroquí, cuelga un buen par.

Herrerito no logra entusiasmar con los palos.

Y allí va el paisano de Garibaldi y hacendado urbano.

Vicente larga trapo, sólo para igualar, y en cuanto puede, señala menos de media en las agujas.

Aliviase D. Vicente con las tablas, y junto al 1, coloca media desprendida, que mata, y nos permite dedicarnos a la alimentación.

Que aproveche, pues, y recuerdos a la familia.

AGAPIO I

Segunda sesión.

Seis toros de Parladé, para *Machaquito* y *Gallito*.

Don Pepe me indica que haga la reseña de las dos corridas de la tarde, y ahí van:

Empezaré con un deber de cortesía, saludando a los periodistas forasteros que con motivo de esta corrida nos han honrado con su presencia; a los madrilenos les saludo en la persona del veterano *Dulzuras*, y a los de provincias en la de mi querido paisano *Agapio I*.

Cumplida esta grata obligación, les diré que la plaza está más concurrida que por la mañana, lamentando el público el percance de *Torquito*.

En el palco presidencial, D. Alberto Larrondo, Gobernador de Santander, y D. Alfredo Queipo de Llano, de Bilbao, asesorados por el inteligente aficionado montañés D. Tomás Agüero.

Cuando hacen el despejo las cuadrillas de *Bomba*, *Machaco*, *Gallo* y *Gallito*, se oyen abundantes palmas.

Quedan en el ruedo, *Machaco* y *Gallín*.

El primer parlado es bonito, negro listón. Los piqueros cumplieron por lo regular y fue bien pareado por *Conejito* y Sánchez Mejía.

Coge los trastos de matar *Machaquito* y hace una faena de valiente, como de él; se tira y agarra media delantera, que basta. (Ovación.)

Segundo. *Gallito* le torea por verónicas y se luce en quites. Coge los palos y pone tres pares cuarteando y uno de dentro afuera, después de hacer un *sin fin de monerías*, por lo cual es aplaudidísimo.

Con la muleta estuvo colosal; dió pases de molinete y rodilla en tierra, y todos en la misma cara; dos pinchazos buenos y recibe una gran ovación por su preciosa faena.

Tercero. Negro alto de cuerna. Cumplen por lo mediano *Catalino* y otro; con los palos, *Conejito* y *Cantimplas*, regulares.

Machaquito inaugura la faena con un pase de pecho y hace una brega algo pesada; un pinchazo delantero, echándose fuera; intenta el descabello tres veces y luego larga media delantera que basta. (De todo.)

Cuarto. Negro, núm. 10, *Chucero*. Es un toro finísimo; *Camero* enhebra la puya y *Gallito* la quita. (Ovación.) *Pinturas* y *Vito* cumplen con los garapullos. *Gallín* hace una faena breve, y en cuanto puede, entra a matar y da una tendida, entrando con el brazo suelto, que basta. (Silencio.)

Quinto. Núm. 21, *Cuervo*, negro, terciado; sale con muchos pies, pero se los quitan los peones recortándole y los picadores pinchándole trasero; banderillea *Machaquito* con un par cuarteando desigual y otro bueno, terminando con uno superior que se aplaude. Hace una faena breve y dió un pinchazo bueno; intenta el descabello y el bicho se acuesta; el puntillero a la primera.

Sexto. Núm. 81, *Reinosito*, negro. *Gallito* le toreó con inteligencia para pararle los pies. *Camero* mete una buena vara; luego marra y cae en la cara en peligro, poniendo después otro puyazo lo mismo que el primero.

En lo otro se distinguieron *Blanquet* y *Vito*. *Gallito* hace una faena brevísima para una tendida y un descabello. El público protesta que no se haya lucido más con el bicho, porque por sus condiciones se lo merecía. Y para la tercera y última serie saltan al ruedo *Bomba* y *Gallo*. Al primer saltillo, le torea *Bomba* por verónicas y faroles, siendo aplaudido, lo mismo que en los quites. *Chano* y *Arriero* pican bien; banderillean *Morenito* y *Barquero*. *Bomba* hace una faena valiente, dando pases de rodilla en tierra y naturales; en cuanto iguala el bicho, da media delantera que basta.

El segundo de Saltillo hace una regular faena en el primer tercio. *Gallito* se luce toreando. *Camero* deja enhebrada la puya, que se rompe; la saca *Barquero* y se le aplaude; pican *Vito* y *Pinturas*, recibiendo palmas. Brinda *Gallo*, se va al bicho y hace una faena vistosa, muy bonita; un pinchazo echándose fuera, luego tira del repertorio pasando encima de los pitones; se tira de nuevo y da media en su sitio, que basta. (Ovación y peticiones de oreja.)

Al tercero le veroniqua *Bomba*; los piqueros cumplen lo mismo que los encargados del segundo tercio. *Bombita* encuentra al toro bastante incierto, da dos pinchazos y luego una buena que basta.

Cuarto. A este toro le picaron y banderillearon bien, pero el que nos entusiasmó de una manera *loca* fué el *Gallo*, pues hizo una faena preciosísima con pases de molinete y pasándose la muleta por la espalda; tirándose a matar ya fué otra cosa; pinchó feamente tres veces y terminó de media buena. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Como la lidia de *Rinasolo* pasará a la historia de *Bombita*, y casi casi a la tauromaquia, a continuación publicamos aquella, escrita expresamente para PALMAS Y PITOS por el maestro *Dulzuras*:

«Pues que el querido amigo *Don Pepe* quiere que yo reseñe un toro de la corrida monstruo en su popular PALMAS Y PITOS, allá va lo que vi con estos ojos, que algún día habrá que cerrarlos, y quiera Dios que sea lo más tarde posible, en la lidia del penúltimo de Saltillo.

Ya pesaba un poco la corrida en las alturas a que íbamos, después de ver lidiar 16 toros y a Rafael Gómez le hacían una ovación, cuando salió el decimoséptimo del gran día, un saltillo ligero de patas y con el pelo cardeno.

Ricardo hincó ambas rodillas en tierra y le dió un hermoso cambio de rodillas. A éste siguieron unos lances de capa, entre los que hubo tres muy superiores, y el de Tomares escuchó una ovación grande.

Fué el toro bravito en varas y los dos espadas hicieron muchos floreos en quites, por lo que no se interrumpieron las palmas, y el público comenzó a gozar.

Al cambiarse el tercio cogió *Bombita* las banderillas de lujo y con artísticos juguetos clavó tres hermosos pares de palos, sublimes los tres, y el más grande el último.

La ovación fué estruendosa y unánime, cuando el hombre llegó a coger los trastos de la ejecución.

Se arrodilló y empezó la faena con un hermoso pase ayudado que emocionó brutalmente. Luego dió otro natural, y continuó una hermosa faena, en la que hubo arte y adorno hasta más no poder.

Cuadró el toro, lió Ricardo, y entró derecho vaciando bien, para meter el estoque mejor que lo ha hecho nunca, echando a rodar al del Saitillo con la braguera al aire.

La ovación, tremenda; algunos espectadores le abrazaron, uno le quiso besar y las delirantes manifestaciones de entusiasmo, duraron largo rato.

Todo justo y todo unánime. El público comenzó a no querer que acabara el festejo.—DULZIRAS.

Cuando sale el sexto, dura la ovación a *Bombita*.

Gallito torea con deseos de agradar. *Bomba* y *Gallo* hacen quites preciosos, que entusiasman al público.

Gallo para y clava un par quebrando; luego adornándose, uno de trapeo y otro cuarteando; el público, loco de contento, le ovaciona; pero cuando llega al colmo el entusiasmo es en la faena de muleta: pases de molinete, ródilla en tierra, agarrando al rematar las banderillas; luego, citando a recibir, da un pinchazo en hueso, otro pinchazo al volapié y bastante más de media que en ta, (Gran ovación y petición de la oreja y del sobrero que la empresa no concede.) Los capitalistas sacan en hombros a *Rafael*, y cumplida mi misión, sólo me resta dar un

aplauzo a la Sociedad «La Tierruca», porque dando esta corrida ha puesto a la altura que se merece este rincón de Castilla.

GARAYO

De las declaraciones hechas recientemente en Bilbao por el señor Echevarría, resulta que él es un infeliz... ¡un bendito!

No ha escatimado dinero en comprar toros ni en contratar toreros; ha cumplido fielmente todos sus compromisos; ha formado las mejores combinaciones en los carteles, y en pago, todos le censuran, todos van en contra suya... hasta la Prensa madrileña que, según dice, se halla vendida.

No, querido; lo que ocurre es que lo está usted haciendo muy mal y que no tiene pizca de consideración con el público, al que ha expulsado usted de la Plaza con sus desaciertos.

¿Qué tiene Belmonte?

—Has el favor de tirarme, Jacinto, de la coleta, aunque me arranques el cuero cabeludo.

—¡Pero, Pencas!
¿Hablas en serio?

—En maurista.
Pensao y hecho. Tira de ella.

—¿Y los toros?
—Que te encornen, que lo que es a mí... ¡por ésta!

—No es con ese dedo, chico.

—Bueno, pues con el que sea.

—¿Es que estás ya *rey de copas*, o es que te entró la demencia porque no te contrataron *la monstrea*?

—¿Te chungueas?

—¡¡Si hubieras *llegao* este año a ser fenómeno!!!...

—¡Arrea!

Me mentastes la palabra de la bilis; pues tras ella, veo a Belmonte triunfar

mientras pasa uno las negras, sólo porque cuatro chuscos dicen que fenomenea.

—Y, ¿qué es eso?
—Debe ser que hace cosas estupendas.

—Pero, ¿qué tiene Belmonte que este cura no lo tenga?

—¿Que da la media verónica?

—Yo siempre la da completa;

porque no soy partidario

de hacer las cosas a medias.

—¿Que ejecuta un molinete

de los de toma *caera*?...

Cuando yo me pongo a ello...

—¡Lo sé por la Bernabea!

—¿Que está cerca de los toros?...

—Pero, ¿es que yo no estoy cerca?

—Sobre todo cuando tienes

de por medio la barrera.

—¿Que dicen que se los pone

de cinturón, si torea?

—Yo me los pongo de colcha.

—Porque encima te los echas.

—¿Que ha tenido sus cogidas?

—¿Y por eso postinea?

A mí me metió en La Vid

un morucho hasta la cepa

(tanto que *pa* recogerme se sirvieron de una espuerta), y el médico del lugar, con la ayuda del albeitar, me curó en una semana y nada dijo la Prensa.

En cambio de él, ya tú ves:

que si ha *estrenao* camiseta,

que si ha *estornudao* tres veces,

que si se rascó con fuerza,

que si fuma, que si duerme,

que si come y que si... reza.

—¡El cochino sino de uno!

—Pero hay cosas que molestan.

—¿Y de contratas?

—Ni una.

Yo me la corto. —¿De veras?

—Lo que es *pa* no funcionar,

¿de qué sirve eso que cuelga?

—¿Ya tienes colocación?

—Cuento con cuatro muy buenas:

hacerme contrabandista,

meterme de la secreta,

luchador greco-romano

o gerente de la Empresa.

JUAN DONOSO

Planchado alemán

PARA CUELLOS, PUÑOS Y CAMISAS

FUENCARRAL, 103

SUCURSALES

- Montera, 4.
- A. Carranza, 13.
- B. Serrano, 8.
- D. Claudio Coello, 62.
- E. Prim, 1.
- F. Fuentes, 1.
- G. Glorieta de los Cuatro Caminos, 3.

- H. León 37 y 39.
- I. Embajadores, 8.
- J. Huertas, 16 y 18.
- 25. Montera, 4.
- L. Caballero de Gracia, 56.
- M. Santa Engracia, 47.
- N. Mayor, 51.
- O. Augusto Figueroa, 48.

- P. Zabaleta, 9. (Prosperidad.)
- Q. Reyes 10.
- R. Noviciado, 12.
- S. Martín de los Heros, 20.
- T. (Ancha) San Bernardo, 87.
- U. Plaza de la Cebada, 11.
- V. San Andrés, 16.
- X. (Ancha) San Bernardo, 22.

BIBLIOGRAFÍA TAURINA



En otro lugar de este número reproducimos un interesante capítulo de la novela de Gómez Hidalgo, titulada *Belmonte, el misterioso*, que tan grande y



UN LIBRO DE ACTUALIDAD



merecido éxito ha obtenido. He aquí el retrato de su distinguido autor, y dos de los preciosos dibujos de Ricardito Marín que ilustran tan amena obra.

VARIAS CORRIDAS

Sevilla

22 Junio.

Vaya por Dios, que novillada ha resultado la presentada por D. José María del Rey. De presentación, aunque terciaditos, eran de fino tipo; pero en cuanto a bravura, baste saber que se foguearon tres: segundo, cuarto y sexto, y que de no procurar todos evitarlo, algunos más también habrían sido tostados.

Los espadas encargados de su lidia eran *El Tello*, el hijo de *Bonarillo* y un debutante llamado José Zarcos; y las reses no les han permitido lucirse, lo que en otras condiciones tal vez hubieran hecho.

El Tello dió nota de valentía, estando toda la tarde hecho un jabato, con una voluntad grande por agradar. Superior en el primero, que tumbó de un pinchazo bueno y una estocada en las alturas, saliendo trompicado, y bien en su segundo. Fué aplaudidísimo.

Bonarillo se mostró torerito y luchó con la falta de sangre de los astados, consiguiendo, ya que no lucimiento, brevedad. Una corta contraria y descabello en el segundo, y media superior al quinto, fué su trabajo con el pincho, escuchando palmas abundantes.

Zarco, con el capote, estuvo bien

se ve es lo que mejor conoce. Pinchó cuatro veces y descabelló al tercero, y en el que cerró plaza mató de una traserilla — **CASTRITO**.

¿A que no saben ustedes por qué mandan a Belmonte a servir a Marina?

Para que en los ratos de ocio, capee al temporal.

Zaragoza.

22 Junio.

Los novillos de Cobaleda, por no perder la costumbre, fueron mansos.

Ballesteros realizó un trabajo para todos los gustos: faena inteligente en el uno y labor lucidísima en el otro, dando lugar a que se tocara la jota en su honor.

Plomo no le salieron bien las cosas, pero mostró mucha valentía y voluntad. Mató recibiendo a su primero.

Chatillo de Zaragoza tuvo un gran tarde como peón y banderillero.
DON INDALECIO

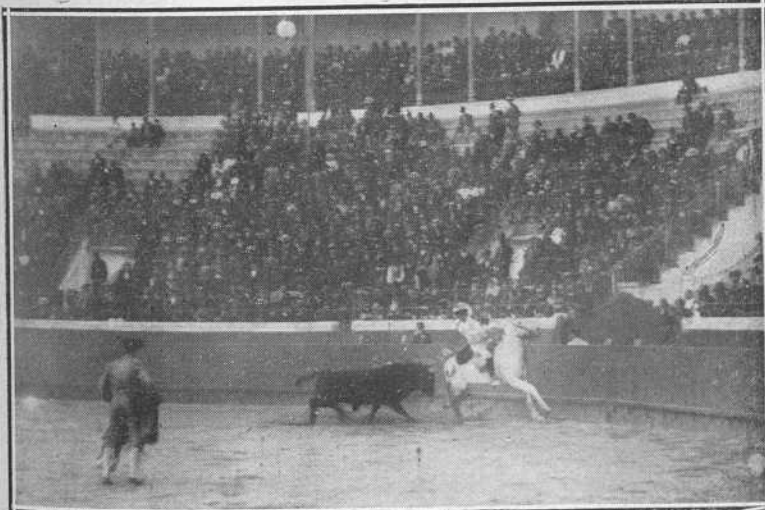
Tiemblo.

16-17 Junio.

Se han verificado las dos novilladas de feria con regular animación, por causa del tiempo.

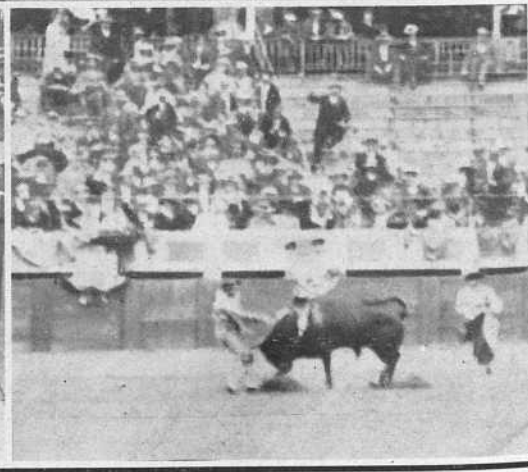
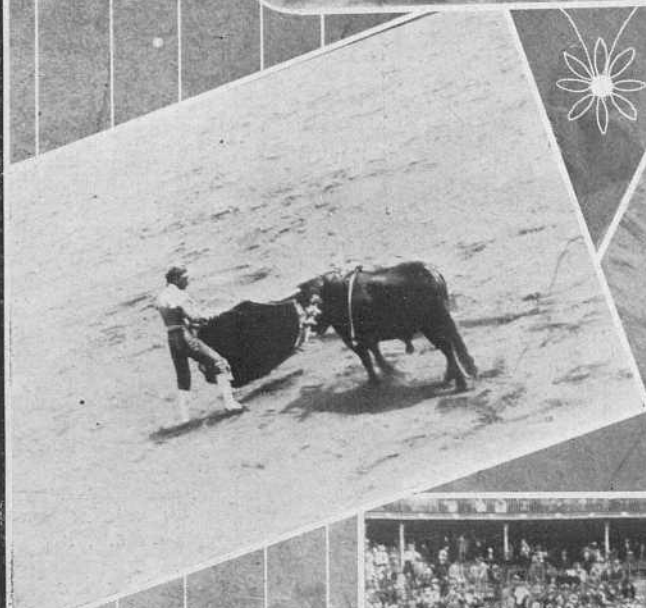
Los toros de Mazpule resultaron bravos. El diestro *Infante*, único matador, muy bien; mató a estocada por toro, toreó magistralmente y banderilló un toro cada tarde, siendo su trabajo premiado con grandes ovaciones y el ser sacado en hombros.

De las cuadrillas, Ramón Rodríguez *Lunarito* y *Canario*.



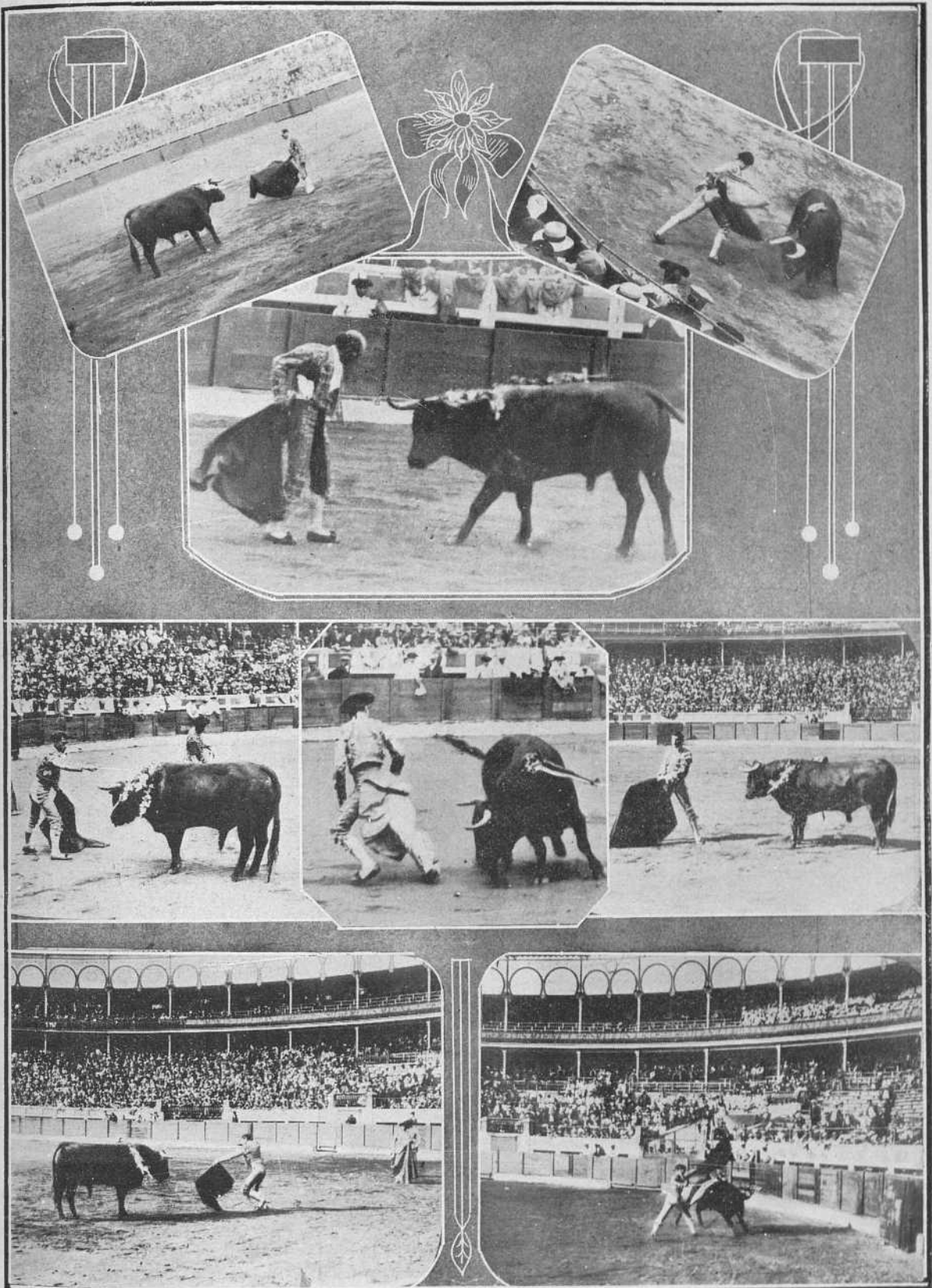
LISBOA, 15 de Junio.—José Bento rejoneando al sexto.

Fot. P. VIEGAS.



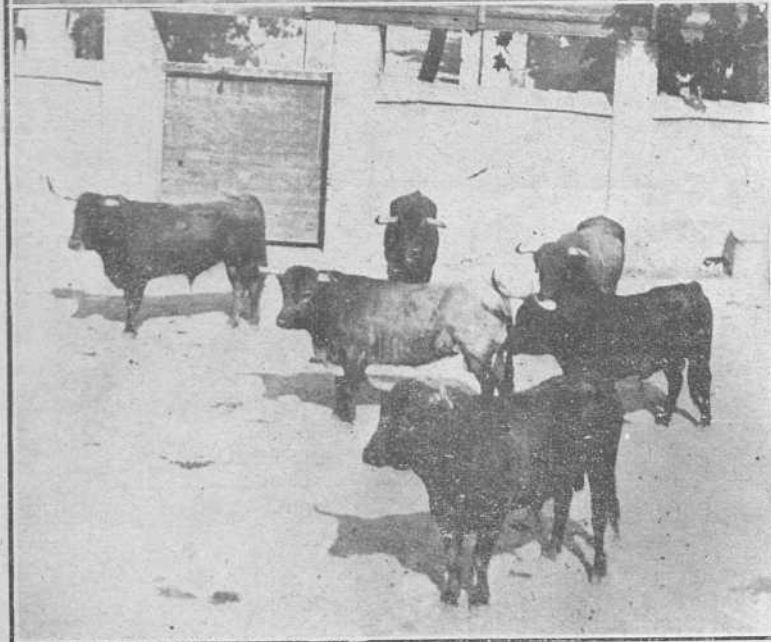
De la corrida monstruo de Santander.—Machaquito pasando de muleta.—Cocherito iniciando un pase.—Gallín banderilleando.—Cochero después de una estocada.—Vicentillo entrando á matar.—Crítico momento de la cogida de Torquito.

Fots. de NOGUÉS y DUOMARCO



Santander: corrida fenomeno. Gallo en el pase de tanteo.—Joselito en una verónica.—Gallo pasando de muleta por la espalda.—Pastor sacando el estoque para descabellar.—Torquito en un quite en el toro que le cogió.—Ovación á Gallito durante la gran faena de muleta á su primero.—Bombita entrando á matar á Reinasolo.—Bombita en un buen pase de pecho.

Fots. de NOGÜES Y DUOMARCO



Valencia.

22 Junio.

Con una entrada muy mala se celebró la corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa.

Cartel: *Machaco*, Gaona y Malla, para seis de D. Anastasio Martín, bien presentados y con exagerada cornamenta

La pelea que dieron fué de poder, creciéndose algunos de ellos en varas y haciéndose luego broncos y de difícil lidia.

Machaco, en los lances que dió a sus dos toros no convenció al público, pero en cambio en quites estuvo muy bien. Con la muleta en su primero regular, pero en su segundo muy valiente, siendo coreados algunos pases. Mató a su primero de un pinchazo y una tendida, saliendo por la cara, y a su segundo de media superiorísima. (Ovacion, oreja y vuelta.) A este toro le colocó dos pares al cuarteo, que fueron muy aplaudidos.

Gaona tuvo una tarde sosa; un gran par de banderillas a su primero y algo de la faena de muleta en éste, fué lo único saliente; por lo demás mereció la censura del público.

Malla dió unos cuantos lances con el capote, muy buenos. Un pase con las dos rodillas en tierra, dos de pecho y uno natural, bastó para una colosal estocada. (Ovación y oreja.) A su segundo le hizo una faena de muleta pesada, y le sopló una buena. (El público le sacó a hombros)

La prensa local anuncia las combinaciones de las corridas de feria que adjunto remito.

M. VIDAL.

En nuestro número anterior publicamos una instantánea de Sevilla, que decía: «Alarcón en el toro de su debut.»

Nos apresuramos a rectificar el error cometido involuntariamente, puesto que el diestro que allí aparece no es Alarcón, sino Antonio Abao.

Los adjuntos grabados representan:

1.º **Gaona pasando al «jere» que le tocó en primer lugar.**

2.º **«Machaquito» estrechándose con su segundo.**

3.º **Los toros de Anastasio Martín en los corrales.**

Fots. M. V.

Toros en Utiel.

24 de Junio.

Con un calor irresistible salimos de Valencia los primos de siempre, para ver la corrida de Utiel, en la que los hermanos Rafael y José Gómez, tenían que entenderse con seis toros de Salas.

Cuatro horas de tren para presenciar una bueyada, ¡y qué de cosas feas hizo Gallo en el primero y cuarto toro!

No hay derecho a tomarle el pelo al público de esa manera, D. Rafael.

El ganado hizo una pelea infame, siempre acosándolo y huyendo, aparte de que el primero estaba burri-ciego.

Rafael, en su primero estuvo tan mal, que no quisiera ni recordarlo. Ni con el capote, ni con la muleta, hizo cosa digna de mención.

Pero no fué esto lo peor.

Con el estoque pinchó en todas partes, por delante, por detrás, en la tabla del cuello... un desastre.

Al doblar el toro, el presidente llamó al matador para amonestarlo, diciéndole que procurase evitar sobreviniera un conflicto de orden público.

En su segundo, tercero de la tarde, luego de varios pases regulares, entra a matar y deja media delantera, entra en funciones el peonaje y descabella al al tercer intento.

En el quinto nos alegró un poco; adornándose con la muleta, cogiéndose de los pitones, tocando el testuz, toreando cerca, logró que el público le ovacionara.

Un pinchazo bueno y media superior, fué lo bastante para que el morlaco rodara.

Escuchó palmas, no tantas como se merecía, por su faena en este toro.

Joselito fué el héroe de la jornada; buenos lances con el capote, quites vistosos, pares de banderillas, trabajos bien hechos con la muleta y buenas estocadas, logrando que el público le tocara las palmas continuamente.

La muerte de su primero le valió la oreja y una ovación delirante.

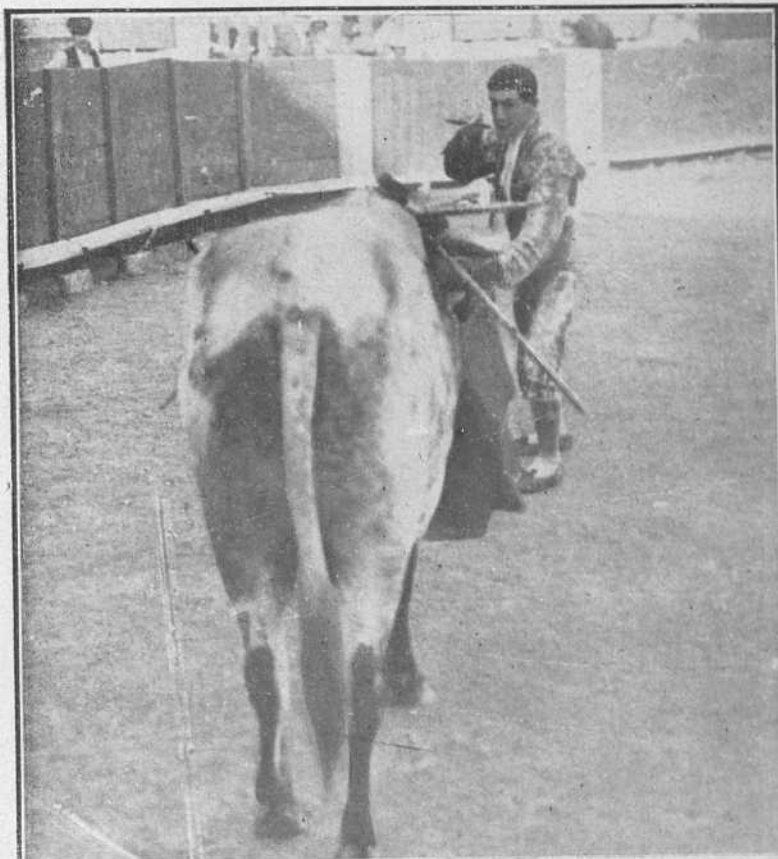
En su segundo, que derrotaba, el chico aguantó guapamente los embites del bicho, y luego de varios pinchazos bien señalados, un certero descabello. (Palmas.)

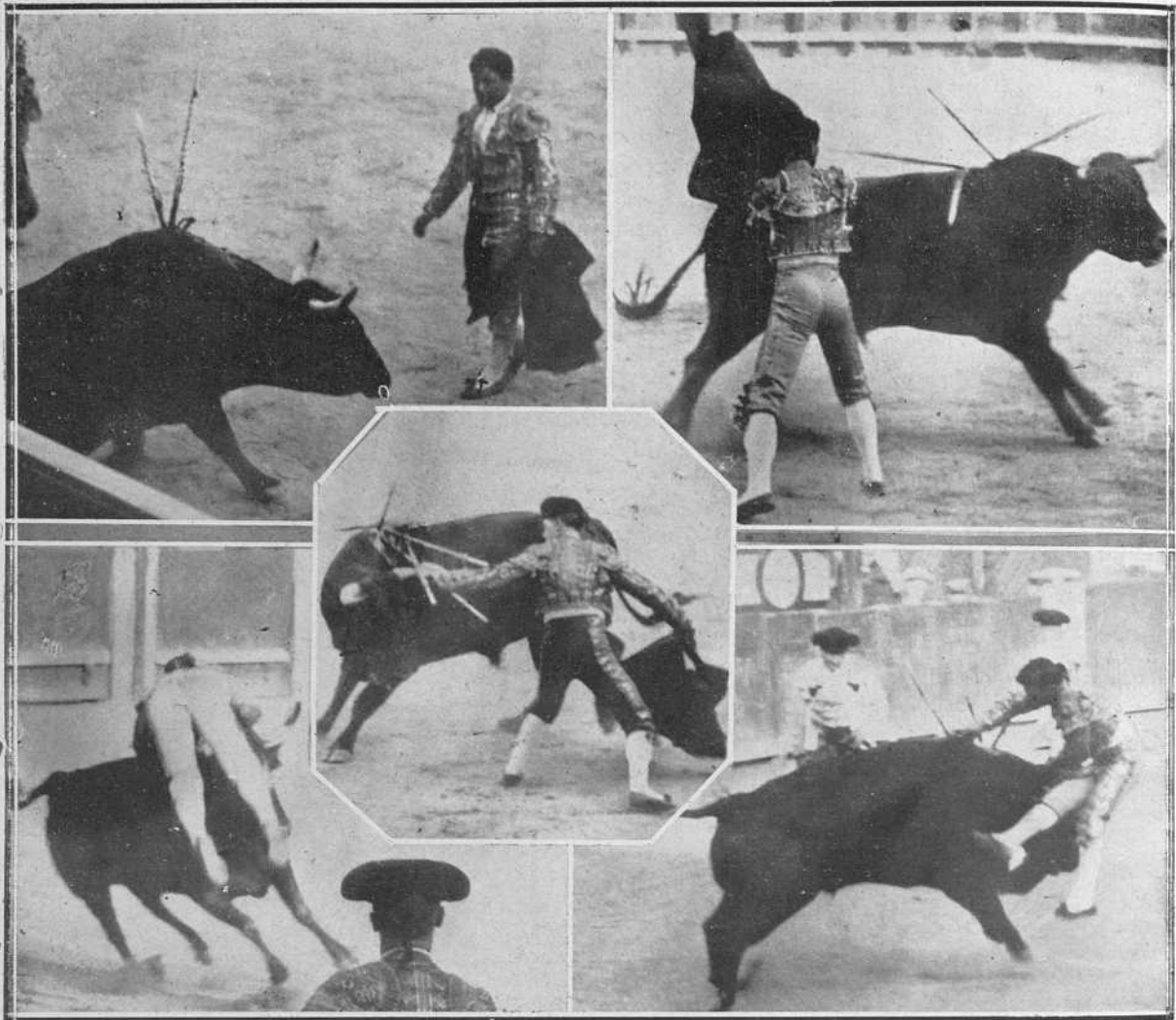
Lo mismo pasó con el sexto toro, que era un manso y se refugiaba en las tablas; dos pinchazos, una corta y descabello. Y por fin, nos salimos de la plaza sin encontrar donde hubiera ni un helado para refrescar el sofocón que llevábamos por el calor y el mal gusto de boca que nos dejaron.

M. VIDAL

En las fotografías que ilustran esta plana se ve a «Gallito» entrando a matar al cuarto toro, y a Rafael en un adorno al muletear al quinto.

Fots. M. V.





De la corrida de ayer en Madrid. — Alcalareño viendo doblar a su primero. — Pascual en un pase... bu no. — Rubio en un adorno. — El de Alcalá jugando al paso. — Alcalareño atracándose de toro y el toro atracándose de Alcalareño.

■ Fots. ALFONSO.

DOS REPRISSES

29 de Junio 1913.

Cartel. Seis novillos de D. Juan Contreras, para Rubio de Valencia, Pascual Bueno y Alcalareño.

Las reses de Contreras fueron grandecitas y mansas, pero nobles y sin malas intenciones para la gente de a pie, y sin dificultades ostensibles. El primer novillo llevó merecido fuego por su descaro al volverles la cara a los piqueros, de los que no tomó ningún puyazo; sobresalió el cuarto que fué voluntarioso y bravo en el primer tercio; quemaron también al sexto por remolonear los de aupa, cosa que pudo y debió evitarse, y cumplieron los demás por lo mediano.

Rubio, que no había toreado en Madrid más que la corrida de su debut en 1910, quiso hacer algo con su

primero, mas era muy pronto y nervioso, y no vimos más que un movimiento continuo; un melisaca sin estrecharse, y sobrevino la defunción. (Rumores.) En su segundo hizo una faena muy movida y precipitada, resultando la cosa vulgar, y con rapidez y arbeliá mete todo el estoque en lo alto, un poco tendido. (Palmas) Con el capote, bien lanzando al cuarto, y en los quites a este mismo.

Pascual Bueno que al hacer el paseo, fué recibido con pitos injustificados, puesto que *aquello* se acabó, toréo de muleta al segundo de la tarde tranquilo y bien al principio, trabajando con la zurda por sujetar al enemigo; delante de los chiqueros y al dar un natural se echa encima al toro, estando oportuno *Rubio de Zaragoza*; con los terrenos cambiados coloca media delanterilla que se ahonda y mata a los pocos minutos (Palmas.) Al quinto le da tres verónicas y dos *gaoneras* buenas;

coge los palos, prende un par desigual aunque llegó bien y repite en otro terreno estando el toro muy incierto y desparramando la vista, con uno estupendo al cambio (ovación.) La faena de muleta, empezada con un bonito cambio, se compone de lucidos pases; si hubiera parado más y no hubiera girado el cuerpo a destiempo en los molinetes, habría resultado preciosa; media perpendicular, contraria y atravesada por alargar el remo, y una corta en lo alto, que mata enseguida. (Muchas palmas.)

Alcalareño, que también venía por segunda vez, empezó a cosechar palmas al darle a su primero cuatro recortes buenísimos con el capote al brazo; después de lucirse en los quites se empeña en cambiar con las cortas estando el animal quedadísimo; por fin se le arranca muy en corto, sufriendo una voltereta al prender un par de lantero; sale a matar entre palmas, y

hace una breve faena, cerquísima y colosal de valiente y de bonita, para un pinchazo superior, y una en lo alto entregándose. Si el toro hubiera sido más pronto se habría lucido aun más. ¿Vé Don Silverio como por acá también tenemos *vis taurina*? Pasa a la enfermería entre una ovación, y sale a tiempo de entenderse las con el sexto, al que por no aprovechar la oportunidad que tuvo al principio, le hace un trasteo largo y pesado por falta de decisión; un pinchazo en hueso, sobre tablas; otro igual, media delantera, un intento, y dobla el toro. *Alcalareño* sale en hombros.

Muy bien Frontana, bregando y con los paños.

El servicio de caballos en el último toro, pésimo.

Entrada, cerca de media muy desperdigada.

EL CONDE DE LIDIA.

*

En Vista-Alegre.—Hubo una novillada sin picadores. Seis bichos de D. Ildefonso Gómez, para Vicente

García; *Pastoret II* y Rafael García. El primero sufrió una cogida imponente; resultó con unas heridas de pronóstico reservado, que le impidieron continuar.

Pastoret, muy valiente y habilidoso, fué cogido también varias veces.

El tercer espada, mal llamado *Espartero*, se dejó vivo su primero, y como se negó a matar cuando *Pastoret* pasó a la enfermería, fué detenido. Acabaron con la corrida *Moro* y *Antoñete*.

DON DALMACIO.

*

En Tetuán.—Se lidiaron cuatro novillos de D. Victorio Torres, por *Carpinterito*, *Pollero*, *Madrileño* y *Moreno de Alcalá chico* (?) Tampoco hubo picadores. *Carpinterito*, bien. *Pollero*, valiente y acertado, le concedieron el premio de un capote de paseo. *Madrileño*, nuevo en esta plaza, no consiguió matar a su enemigo. *Moreno*, debutante, bien matando. Se substituyó el cuarto toro por inlidiable

SESGO.

Protestamos energicamente de las novilladas sin picadores, que no deben permitir las autoridades.

Jerez de la Frontera.

22 Junio 1913.

Seis *chotos* cuneros, mansos e ilidiables para *Jarana*, *Fambrú* y *Agua Limpia II*, que mostraron grandes deseos de agradar, luchando con las detestables condiciones del ganado.

La Empresa, compuesta por individuos de las colonias montañesa y gallega, ha sido objeto de unánimes censuras, pues que ha abusado de una manera intolerable, indigna de este distinguido público.

Como es de suponer, la plaza estuvo vacía.—R. POZO ROLDÁN.



BUEN VIAJECITO

Segismundo Puisamper con expectación tremenda, vió anunciada la estupenda corrida de Santander.

¡Diez y ocho toros seguidos!
¡Vaya un programa bestial!
Nunca leyó cosa igual en sus cuarenta cumplidos.

Con dinero no contaba pero pignorando un traje y otras prendas, para el viaje de seguro que juntaba; y a ella podría asistir contento y alborozado.

Era un buen aficionado lo que se iba a divertir!
El dinero al fin logró,
y entre un barullo infernal montó en el tren especial que a la montaña partió.

Y al dejar atrás Madrid de alegría medio loco, empezó a pensar un poco sobre viaje tan feliz.

¡La oficina abandonaba por marchar a Santander!...
Iba los toros a ver;
lo demás no le importaba.

¿Hallaría a su regreso la colocación perdida?...
El iba a ver la corrida y no se ocupaba de eso.

El tren marcha muy pausado y los viajeros reniegan.
Es un tren de esos que llegan... el día menos pensado.

Asmático setentón sigue camino adelante...

El calor es axfisante, el tedio invade el vagón.

Hay quien dormirse procura; otro canta y se entretiene, y una madre ve que el nene... ¡ha echado la dentadura!

Segis, sólo es la excepción; pues hace el viaje encantado y hasta baila achulapado sevillanas con Carrión.

Pero como todo llega a su término en el mundo, llegó el tren con Segismundo a la ciudad veraniega.

Y atravesando el burdel que semeja la estación, en busca de habitación encaminase a un hotel.

Y a acostarse va enseguida; pero al pretender dormir, no lo puede conseguir porque piensa en la corrida.

Si se echa mirando al techo, ve a Vicentillo Pastor que, derrochando valor, da varios pases de pecho.

Si al lado izquierdo se acuesta, a Joselito *está viendo* junto al siete, recibiendo un toro que a ello se presta.

Si se vuelve al otro lado, a modo de pesadilla ve al *Gallo* pasando en silla y al público entusiasmado.

Y boca abajo, también ve a *Chocherito* que cita, ve que se adorna *Bombita* y que *Torquito*, está bien.

De su pensamiento esclavo, da cien vueltas en la cama y monologando, exclama:
"¿Me podré dormir al cabo?"

Y como postura no halle con que lograr el reposo, se levanta muy nervioso se viste, y se va a la calle.

Y recorre el bulevar, el muelle y el Sardinero; y va a la plaza el primero... ¡y se cansa de esperar!

Mas sonó la hora anunciada el primer bicho salió, y Puisamper sonrió desde un asiento de grada.

¡Iba a coronar su anhelo y a ver colmado su afán!
¡Iba a estar igual que están los ángeles en el Cielo!

El festejo continuó y aparte de la cogida del *Torquito*, la corrida alegre se deslizó

Estruendosas ovaciones los toreros escucharon, y los toros r. sultaron de poder y brabucones.

Sin fatigarse la gente los diez y ocho se corrieron y algunos, ¡hasta pidieron el sobrero al Presidente!

El público fué deprisa saliendo del amplio coso; quedó el Circo silencioso y al hacerse la requisa siendo de noche cerrada, un viejo acomodador halló roncando a un señor en un asiento de grada.

Era el pobre Segismundo que derrengado y molido, quedóse al cabo dormido... ¡en cuanto salió el segundo!

JOSÉ REMÓN VALLEJO.

CORRIDAS EN EL EXTRANJERO



NOVILLADA EN MÉXICO



Dang'lada en un cambio de rodillas.—«Barquero» entrando á matar.—El mismo en un pase de rodillas.

México.

1.º de Junio.

Don Primitivo Anda, persona bien conocida en Madrid, organizó de prisa la primera fiesta, después de la suspensión de la temporada, verificándose aquella el domingo pasado, con seis novillos de «La Encarnación», hacienda cercana a México, para Jerónimo Cruz Barquero y el mexicano Guillermo Danglada.

Los toros dieron bastante buen juego y gustaron por su presentación, que acusa cierta finura en la raza.

El Barquero tuvo una buena tarde, pues toreando de capa y muleta a sus dos primeros adversarios, estuvo fres-

co, parado y cerca, sobre todo en el tercero de la tarde, al que, después de banderillearlo en silla con cortas, saliendo volteado, le hizo una faena apretadísima, inaugurada con dos soberanos pases de rodillas. Matando no pasó de regular; excepción hecha de la estocada con que finiquitó a su primero, después de un pinchazo y un metisaca feos.

Danglada es valiente; pero está muy poco movido con los toros, y tiene defectos grandísimos para llegar a ser un buen matador de toros, por la forma de armar el brazo. Dió un cambio de rodillas, con mucha vergüenza torera, y algunos lances de capa, regulares. Deseo verlo con otra clase de

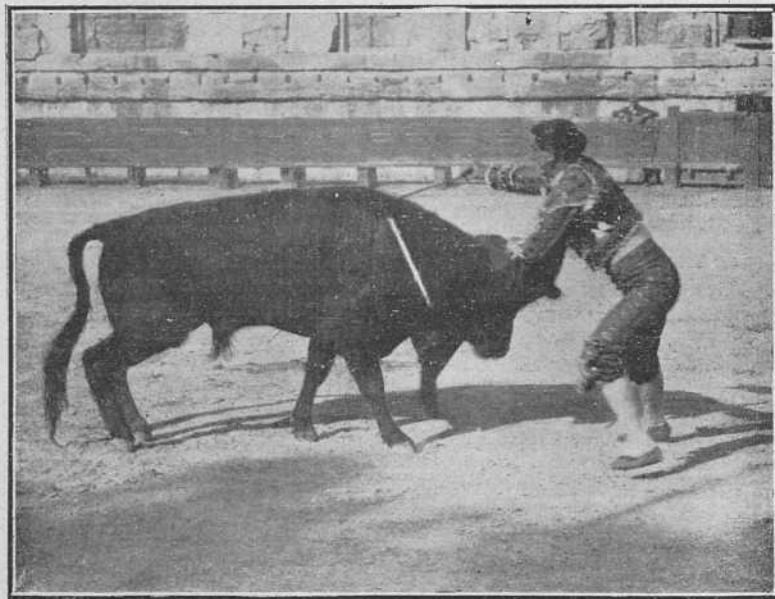
ganado para fijar mi juicio sobre este valiente muchacho.

Anoten los lectores de PALMAS Y PITOS dos superiorísimos pares de banderillas puestos por el mexicano José López, discípulo de Ojitos como Gaona, y algunas varas de Frontana y los hermanos Conejo, y completarán el resumen de lo que fué la primera buena novillada organizada por la nueva Empresa. ¡Ah! Y, por si gustan, anoten también que, por obra y gracia del despecho, un «cronista» de toros ha convertido a este cura nada menos que en Director (?) técnico de la nueva Empresa.

¡Lástima que no me lo haga bueno, mi distinguido!

SOIFA

Instantáneas de E. A. TOSTADO.



«Cocherito» entrando á matar.

Arlés.

8 Junio.

Los bichos, de Félix Gómez, resultaron bravos.

El caballero Ruy da Cámara, rejeoneó los dos últimos, que fueron muy lucidamente rematados por Eusebio Fuentes, que fué sacado en hombros.

En la fiesta española rayaron también a gran altura Cocherito de Bilbao y Manolete, que atizaron seis soberbios volapiés, de los que los astados rodaron sin puntilla.

Los dos matadores, que durante toda la tarde fueron objeto de grandes ovaciones, por su labor con el capote y la muleta, cortaron dos orejas cada uno.

En Arlés ha producido gran entusiasmo esta corrida, la mejor que aquí se ha visto.

DACRY

MENTIDERO TAURINO

El 20 de Junio se cumplió el primer aniversario del fallecimiento de don Santiago González Fernández, padre de nuestro estimado corresponsal en Cáceres, D. Francisco, a quien, como a toda su distinguida familia, reiteramos nuestro más sentido pésame.

Del observatorio astronómico taurino sevillano, nos comunican que acaba de hacer su aparición en aquel me-

ridiano una nueva estrella, apenas perceptible por lo lejana, que se espera llegue a brillar con gran esplendor en breve plazo.

Nos referimos a un muchacho de la bella capital andaluza, llamado Joaquín Chaves, muy buen aficionado al *arte de Belmonte*, y del que aseguran los que le han visto torear en encierros y fiestas de familia, que posee un gran estilo y una afición extraordinaria. Como celebraríamos mucho que estas aseveraciones se confirmasen por

acá, nos permitimos brindarles la ocasión a las empresas de Vista Alegre y Tetuán, ahora que tan escasos andamos de buenos novilleros. El 6 de Julio toreará en Murcia.

El aplaudido matador de novillos Eusebio Fuentes, ha sido contratado para las dos corridas que han de celebrarse en Azpeitia los días 31 de Julio y 1.º de Agosto.

* * DEL EXTRANJERO * *

Marsella.

15 de Junio.

Copao y Gordet eran los encargados de pasaportar seis moruchos de D. Juan Pelón, de Córdoba.

Estos fueron bien presentados para novillos, siendo el segundo mogón del izquierdo, y los quinto y sexto reparados de un ojo; pero demostraron sobradamente que estaban torreados de antemano, y hasta hubo un tercero que se defendió de las banderillas.

El segundo llevó fuego, y merecía lo mismo el sexto.

Los matadores no pudieron, pues, hacer cualquier cosa que sea digna de anotarse. Copao logró matar al primero bastante bien, con una bien puesta; en los demás, hubo carencia de trasteos y sobra de estocadas de recurso e intentos de descabello.

Con los palos, Hornero, y de los picadores, un joven apodado Briones, que se distinguió.

ADALID



De Méjico.

En una notable carta, que no reproducimos por el agobiante exceso de original que soportamos, nos dice Sol

fa, nuestro queridísimo representante en Méjico, que después de tres corridas de novillos, con una entrada mínima, se ha dado allí por concluida la temporada.

¿Quiéren ustedes saber los motivos que indica nuestro corresponsal? Pues lean ustedes:

«No es aquello de los malos negocios por la actual situación política mejicana, sin embargo, la única causa del fracaso a que aludimos. Entre otras calamidades que sufrimos en Méjico, no es la menor, por cierto, la de los que se dedican, con más o menos buen éxito, al cómodo si que también lucrativo oficio de escritores taurinos (unas cuantas excepciones honrosas a un lado); y bien resultó que ahora, como siempre que se «ventea» un cocido en lontananza (porque la Empresa es millonaria, al decir del vulgo), quien por vengar reales o soñados agravios (?), quien por el prurito de tirar piedras al tejado ajeno, tan sólo porque con su riqueza hace resaltar la mediocridad del nuestro; quien aprovechando descaradamente la circunstancia de ser, «todo en una pieza», empleado público (léase vividor del Presupuesto), rentista (fincas urbanas), apoderado de ganaderos, «amigo»... «a según se porten» de Empresas y toreros, y, finalmente, «crítico (?) taurino»; todos a una dieron en la manía de «defender los sagrados intereses del público» con maniobras más o menos... decentes. El público exigía toros, y como éstos sólo se consiguen (¡qué candoridad!) en las ganaderías llamadas aquí de cartel, pues... a obligar a la Empresa a comprar esos toros (seis novillos desechos de tiente (?) y cerrados, por el módico precio de 1.200 pesos mejicanos, que dejan así, al «desgaire», un malejo 5 por 100 de comisión al apoderado), y entonces sí:

¡que viva la Empresa! Y a vivir todos.»

Lo triste es que hasta Octubre es muy probable que no vean toros en el Estado amigo.

Aunque abundan los *primos* entre los hombres, nadie tan *primo* como los picadores. Llevando vara, siempre miden la arena con las espaldas.



La reina y el torero.

Encontrándose en la plaza antigua de Madrid la más española de las reinas, un famoso torero de ayer, el célebre Lavi, al dar un recorte pudo quedarse con la preciosa divisa que ostentaba el toro en el morrillo.

Inmediatamente, con la oportuna venia, subió al palco regio, e hincando una rodilla ante Isabel II, le dijo así:

—*Señora ezta e la zegunda vé* que vuestra Majestá tiene el honor de recibir un *orsequio* de las manos *der Lavi*.

La reina, benévola siempre, acogió con la más amable de sus sonrisas tan original dedicatoria

ROYALTY

Nuevo Café y Restaurant

CASA DE PRIMER ORDEN

SERVICIO ESPECIAL
PARA BANQUETES

JULIAN GUTIERREZ

Ribera, 21 (frente a la Avenida de Alfonso XIII), y Blanca, 42.

SANTANDER

¿Necesita Vd. sombrero o gorra?

Visite la sombrería de

Luis . . .

Sánchez

Calle del Correo,
núm. 6.

SANTANDER

CAFE LE COMPTOIR DE SERAFIN HERNANDEZ

Alameda 1.ª, 4. — SANTANDER

Especialidad en Cocktails al estilo de Cuba.

Joaquín Madrazo Ruberoid

La cubierta más económica y más duradera para tejados. Materiales de construcción de todas clases.

Méndez Núñez, 11, y frente de la estación
de los Ferrocarriles de la Costa.

Teléfonos: Despacho, n.º 61; domicilio, n.º 73—SANTANDER

Restaurant

El Cantábrico

DE

Pedro Gómez Fernández

Calle de
HERNAN CORTES, 9

SANTANDER

El mejor de la población. Servicio a la carta y por cubiertos.

Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad a precios muy económicos.

Hay habitaciones para los señores viajeros.

PEDID EN TODAS PARTES EL RICO
cognac Galicia, anís Peral y anís Dicenta.

SON LO MEJOR DE LOS MEJORES

Fábrica de Aguardientes y Licores
de los Hijos de Francisco Herrero y C.ª

SANTANDER

La Virtud

COMERCIO DE CALZADO
ESPEO HERMANOS

Plaza Vieja, n.º 4, esquina a San Francisco

Calzados elegantes :: Precios económicos

Especialidad para caballeros :: Precio fijo

SANTANDER

Gran Hotel Restaurant LABADIE y Café Español

Propietario: **Leandro Labadie**

Calle de la Blanca, 6, y Ribera, 13.—Teléf. 101.

SANTANDER

EXTRANJERO

Bayona. — *Hotel Guipuzcoano y Europa.* Situado en la calle de Thiers, 33.—El más acreditado.—Propietarios: A. Marten y E. Barbe.—Se habla español.

Lisboa. *Hotel Alliance.* Situado en la rua Garret. Tiene fama en todo Portugal.—Su dueño, D. Cayetano Rodríguez, es español.

Marsella. — *Hotel Dos Mundos.* De los mejores y más económicos del importante pueblo francés.—On parle espagnol.

Nimes. — *Hotel Thérminus.* El mejor de la capital.—Comodidad y precios módicos.—La dependencia es española.

Orán. — *Hotel Victor.* No hay otro que le iguale en la población.—Hermosa situación y excelente trato.—Se habla español.

Valladolid.—*Hotel Inglaterra* (antes *Siglo*). Completamente transformado.—Gran confort.—Garage.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Doña María de Molina, 2.

— *Hotel-Restaurant Moderno.* Instalado en edificio de nueva construcción.—Gran confort.—Propietario: Motos (Silvestre).—Boulevard.

— *Hotel Restaurant Madrid.* Amplias habitaciones. Mesa de primer orden. Precios arreglados.—Propietario: González (José).—Plaza Mayor.

Vitoria. — *Hotel Quintanilla.* Tan antiguo como acreditado.—Gran confort.—Situado en la calle de la Estación.

Zafra. — *Fonda de la Estación* a cargo de D. Marcos de la Abigueira.—Esm. rado servicio.

Zamora. — *Hotel Suizo.* Cocina de primera.—Confortables habitaciones.

— *Gran Hotel y Fonda del Comercio.* Situado en el Despacho Central del Ferrocarril.—Excelente trato.—Propietario: Alonso (Francisco).

Zaragoza.—*Hotel de Europa.* Tan antiguo como acreditado.—Gran confort.—Propietario: Zoppeti y C.^a—Plaza de la Constitución.

— *Gran Hotel-Restaurant de Roma.* Cómodas habitaciones.—Mesa de primer orden.—Propietario: Medano (Lorenzo).—Coso, 92.

— *Gran Hotel y Restaurant «Lion D'Or».* Cocina de primera.—Habitaciones confortables.—Propietario: Flores (Alfredo).—Don Jaime, 44.

— *Gran Hotel Universo y Cuatro Naciones.* Con toda clase de comodidades.—Cocina acreditada.—Propietario: Durio (Pedro).



24. *J. V. R.*—Chipiona.—El año 1882 de *La Lidia*, o sea el que nosotros estamos publicando, se encuentra agotado, en sus dos ediciones; ediciones que usted distingue por el color del traje de Ángel Pastor.

25. *Un futuro Guerra.*—Madrid.—Cuando la estocada está en las agujas, no toca la espada al corazón. Claro que estos puntos técnicos de veterinaria, no son nuestro fuerte; y, además, en muy pocos libros pueden estudiarse los efectos de las estocadas (como que, descontado el *Doctrinal Taurómico de Hache*, casi nada se ha escrito sobre tan interesante materia), pero en nuestro afán de complacerle, diremos cuatro vulgaridades sobre el asunto. El corazón de las reses está debajo de las agujas; así que para que una estocada en dicho sitio partiese el corazón tendría que ser completamente perpendicular, o aun más: tendría que quedar de forma que la punta del estoque se hallara en esta dirección, mas atrás el puño que la punta.

Para que una estocada toque al corazón, tiene que ser muy delentera, nunca en las agujas; y si está en este sitio y el toro no se halla constituido excepcionalmente, puede usted asegurar que no le ha partido el corazón. Esas estocadas que estando en las agujas matan con mucha rapidez, y como si al toro le hubieran echado encima un peso insostenible, producen tales efectos porque seccionan el cayado superior de la aorta, y el toro se inunda interiormente de sangre y fallece al momento.

Si para su apuesta no le bastase con esta explicación precientífica, recurriremos a quien pueda satisfacerle plenamente.

¿Que para qué ordena el matador que den vueltas al toro después de darle la estocada? Pues nada más que para convertir ésta, de una estocada inofensiva casi, en otra rápida y mortal; para transformar una mala estocada en otra buena.

Como que las vueltecitas de los enterradores deben silbarse estrepitosamente, porque evitan que el matador tenga que entrar a herir otra vez. ¿A que cuando la estoca-

da no está ni atravesada ni contraria, no hay vueltecitas? Pues como tienen por objeto subsanar los defectos del matador, por eso deben cesarlas los buenos aficionados; para evitar que maten los toros quienes no cobran por matarles.

Fíjese usted también en que la mayoría de las vueltas las dan los peones, haciendo girar al toro hacia la izquierda, y no en la dirección opuesta. ¿Por qué? Porque la mayoría de las estocadas, por irse los matadores, tienen el defecto de ser atravesadas; y dando las vueltas en aquel sentido, poco a poco se van corrigiendo y producen un efecto que sin las vueltecitas no producirían.

Sobre este punto ya dijo *Don Pepe* en otra ocasión:

«De esta mala y comoda costumbre que tienen los peones, realizando con la percalina lo que el matador no pudo o no supo hacer con el estoque, pueden sacar una enseñanza útil los aficionados. Ocurre con frecuencia que cuando una estocada colocada en lo alto es honda hasta el extremo de no verse más que la empuñadura del estoque, no puede juzgarse de la dirección de aquélla.

Estará bien dirigida si el toro muere pronto, y defectuosamente si tarda en caer; pero hay un medio para saber algo más, para averiguar cuestión tan importante, como es la dirección del estoque.

Y este medio nos le proporcionan los peones con la faena que censuramos.

Cuando una estocada sea tan profunda que por el puño no se pueda saber la dirección del acero, no tenéis más que fijaros en la brega de los auxiliares, y ellos, con sus ratimaguerías, os mostrarán tíafanamente donde ha herido la cortante hoja.

Si naaa mas herir el matador dan vueitas al toro moviéndose ellos desde el pitón izquierdo al rabo, no necesitáis ver la estocada; ya podéis asegurar que es atravesada.

Por el contrario, si las vueltas son desde el pitón derecho hacia el rabo, la estocada, no os quepa duda, es contraria »

HOTELES RECOMENDADOS

- Alicante.**—*Gran Hotel Iborra.* A todo lujo.—Propietarios: Iborra y hermano (Vicente); Auana, 7.
—*Hotel y Restaurant de Samper Hermanos.* Explanada, calle de la Victoria y S.n Fernando, 25.—Buenas habitaciones.—Esmerado servicio.
—*Hotel Borcio.* Excelente cocina. Habitaciones confortables.—Propietario: Borcio (Manuel).
- Algeciras.**—*Hotel de la Marina.* Esmerado servicio.—Pintoresco emplazamiento.
- Almería.**—*Hotel Simón* (antes *Paris*). Gran confort.—Paseo del Príncipe Alfonso, 20.
- Badajoz.**—*Hotel dos Naciones.* Propietario: D. Recaredo Guerrero. Mesa de primer orden.—Plaza de la Constitución, 2.
- Barcelona.**—*Gran Hotel-Restaurant de Madrid.* Situado en la calle Boquería, 29, con vistas a la Rambla.—Propietario: Carcasona (Francisco).
—*Gran Hotel de France.* Buenas habitaciones. Esmerado servicio.—Propietario: François (F.).—Rambla de Santa Mónica, 21.
—*Gran Hotel Central del Jardín.* Buenas habitaciones. Excelente trato.—Propietario: Artínez, Oliva y Compañía.—Plaza del Beato Oriol, 1.
—*Hotel de París.* Mesa escogida. Grandes comodidades.—Propietario: Giraltó (Buenaventura).—Cardenal Casañas, 4.
- Bilbao.**—*Hotel Inglaterra.* De nueva planta.—Gran confort.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Plaza del Arca y Correo, 2.
—*Fonda Ajuria.* Tan antigua como acreditada.—Esmerado servicio. Buena mesa.
—*Hotel-Restaurant de Pedro Escalza.* Comodidad.—Mesa de primer orden.
- Burgos.**—*Gran Hotel Norte y Londres.* Excelente situación.—Confort.—Mesa de primer orden.—Propietarios: Hijos de Manzanedo.
—*Gran Hotel de París.* Magníficas habitaciones.—Excelente trato.—Sitio céntrico.
- Cáceres.**—*Hotel Europa.* Emplazado en sitio céntrico.—Excelente mesa.—Servicio esmerado.
- Cádiz.**—*Gran Hotel de France.* A todo lujo.—Propietario: Paredes Pastrana (José).
- Cartagena.**—*Hotel Ramos* (Francisco). Excelente mesa.—Hermosas habitaciones. Sitio céntrico.—Plaza del Pafumo, 8.
- Castellón.**—*Hotel de la Paz.* Gran confort.—Propietario: Guimerá (Agustín).—Plaza de Castelar.
- Córdoba.**—*Hotel Simón.* Mesa de primer orden.—Buenas habitaciones.—Propietaria: Viuda de Simón (Francisco).—Gran Capitán, 7.
—*Hotel de España y Francia.* Gran confort.—Cocina de primer orden.—Propietarios: Campanero hermanos.—Paseo del Gran Capitán, 4 y 6
- Coruña.**—*Hotel del Comercio.* El mejor situado.—Gran confort.—Propietario: Rodríguez Vargas (José). Real, 56.
—*«La Dominica».* Habitaciones confortables.—Esmerado servicio.—Propietario: Valiño (Manuel).—Castelar, 7 (antes Rúa Nueva).
- Granada.**—*Hotel Alhambra.* Amplias y lujosas habitaciones.—Excelente mesa.
- Gijón.**—*Hotel Suizo.* Esmerado servicio.—Cocina de primer orden.—Gran situación.
- Huelva.**—*Hotel Internacional.* Gran confort.—Mesa excelente. Propietario: De Blanch (Pedro).—Sagasta, 56.
- Jaén.**—*Hotel Comercio.* Buenas habitaciones.—Cocina acreditada.—Propietarios: Viuda e hijos de Mejías (Bernardo).—Sagasta, 5.
- Liñares.**—*Hotel Colón.* Mesa escogida.—Grandes comodidades.—Cervantes, 10.
- Logroño.**—*Hotel Comercio.* A cincuenta metros de la estación.—Cocina de primera.—Propietario-sucesor: Alfajeme.—Paseo del Espolón.
- Málaga.**—*Hotel Inglés.* Comodidad.—Mesa de primer orden.—Propietario: Simón (José).—Marqués de Larios, 4.
- Madrid.**—*Hotel Inglés.* Gran confort.—Habitaciones, desde cuatro pesetas.—Pensiones, desde doce pesetas.—Propietarios: Ibarra y Aguado.—Echegaray, 10.
—*Hotel de Sevilla.* Situado en la calle de Alcalá, 33 y 35.—Excelente trato.—Buenas habitaciones.—Propietario: Lopez (Julán).
—*«La Cordobesa».* Esmerado servicio.—Buenas habitaciones. Propietario: Sopena (Carlos).—Leon, 17.
- Murcia.**—*Palace-Hotel.* A todo lujo. Magnífica situación.—Cocina acreditada.
- Oviedo.**—*Hotel Francés.* Gran confort.—Cocina excelente.—Propietarios: Zubillaga, hermanos.—Jovelanos, 1.
- Palencia.**—*Gran Hotel.* De nueva planta.—Gran confort.—Propietario: Arroyo.
- Palma de Mallorca.**—*Gran Hotel.* Lujosas habitaciones.—Excelente trato.—Propietario: Palmer (Juan).—Plaza del Teatro.
- Pamplona.**—*Hotel «La Perla».* Habitaciones cómodas.—Mesa de primer orden.—Plaza del Castillo, 1.
—*Fonda «La Bilbaina».* Cocina de primera.—Amplias habitaciones.—San Antón, 51.
- Salamanca.**—*Hotel del Pasaje.* Habitaciones confortables.—Excelente cocina.—Propietario: Chapado (Marcelino).—Plaza Mayor.
- San Sebastián.**—*Hotel de Londres é Inglaterra.* Situado sobre el paseo de la Concha.—Gran confort. Propietario: E. Dupouy.
—*Fonda Vizcaya.* Hermosas habitaciones.—Cocina de primera.—Precios arreglados.
- Santander.**—*Hotel L'Abadie.* Hermosas habitaciones.—Cocina de primera.—Blanca, 16 al 22.
- Sevilla.**—*Hotel Madrid.* Hermoso edificio. Gran confort.—Méndez Núñez, 2.
—*Hotel Cuatro Naciones.* Amplias y cómodas habitaciones.—Excelente trato.—Precios arreglados.
—*Hotel Simón.* Habitaciones confortables.—Cocina de primer orden.—Propietario: Simón Méndez (Rafael).—Velazquez, 12.
—*«La Gaditana».* Esmerado servicio.—Buenas habitaciones.—Propietario: Baldomero Cano y hermana.—Plaza de San Fernando, 5.
- Toledo.**—*Hotel Castilla.* Edificio expresamente para este objeto.—Gran confort.
—*Gran Hotel Imperial.* Habitaciones cómodas.—Mesa de primer orden.—Propietario: López (Guillermo).—Cuesta del Alcázar, 7.
- Tudela.**—*Fonda de la Unión.* La más acreditada de la población navarra.
- Valdepeñas.**—*Hotel de «La Palma».* Habitaciones cómodas.—Excelente trato.—Calle de las Escuelas.
- Valencia.**—*Reina Victoria-Hotel.* Recientemente inaugurado.—Gran confort.
—*Hotel Cuatro Naciones.* Reformado; con toda clase de comodidades.—Excelente situación.—Propietario: Sánchez (Federico).—Lauria, 6.



El despejo.

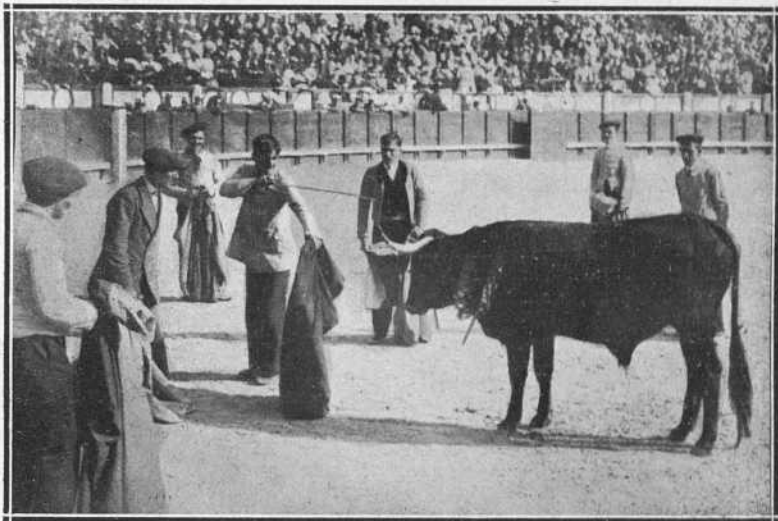
La becerrada de los tranviarios.

Como en años anteriores, se ha verificado en el actual la becerrada de los empleados de la Compañía de Tranvías de Madrid.

La fiesta tuvo lugar el viernes 20, celebrándose con un lleno como para sí quisiera el ya célebre Echevarría, y con extraordinario entusiasmo.

Se ejecutaron diferentes pantomimas a cual más graciosas, y entre los lidiadores, que los hubo tan buenos o mejores que los de la serie A, sobresalió el apodado *El Oleo*.

Según puede verse por una de las



Uno de los matadores haciendo lo suyo.



Antonio Olmedo (Valentín).

instantáneas que ilustran estas líneas, pisaron el ruedo varios toros con presiones de becerros; lo contrario de lo que ha ocurrido en casi todas las corridas de abono, en las que salieron a la arena infinitos becerros con presiones de toros.

La cogida de Valentín.

Con motivo de la recaída que ha tenido en su dolencia el valiente matador de toros Antonio Olmedo *Valentín*, publicamos hoy su retrato por tratarse de un espada desconocido para muchos de los actuales aficionados a las fiestas taurinas.

Cuando visitamos a *Valentín*, al siguiente día de la cogida que sufrió toreado en Vista Alegre el día 15, el diestro se encontraba relativamente

bien, quejándose, más que de la herida, de las contusiones que presentaba en diferentes partes del cuerpo, ocasionadas por el revolcón que le dió el cuarto toro al rematar un quite.

Posteriormente se le presentó la fiebre, que no tuvo en los primeros días, y como sintiera agudísimos dolores en el muslo lesionado, el doctor que le asiste practicó un detenido reconocimiento, encontrándose con la desagradable sorpresa de que existía otra herida con el mismo orificio de entrada que no fué vista al hacerle la primera cura. Fué menester desbridar aquélla para desinfectar toda la lesión, soportando el paciente con gran entereza tan dolorosa operación quirúrgica, quedando después el herido en satisfactorio estado.

Deseámosle un pronto y total restablecimiento.

ÍNDICE DE ESPADAS

Matadores de toros.

Alfonso Cela (*Celita*).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, Madrid.

Angel Carmona (*Camisero*).—A su nombre: Café Lion d'Or, Alcalá, 18, Madrid.

Antonio Boto (*Regaterín*).—Apoderado: D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.

Castor Ibarra (*Cocherito de Bilbao*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Diego Rodas (*Morenito de Algeciras*).—A su nombre: Ponce de León, 11, Sevilla.

Fermin Muñoz (*Corchaíto*).—Apoderado: D. José Gómez Lumbreras, Magdalena, 7, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Isidoro Martí Flores.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Miguel Servet, 32, pral., Madrid.

José Gómez (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Morales (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Federico Nín de Cardona, Bastero, 12, Madrid.

José Moreno (*Lagartijillo chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Cecilio (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Julio Gómez (*Relampaguito*).—Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Luis Freg.—Apoderado: D. Candido del Pozo, Almirante, 2, cuadruplicado, 3.º izqda., Madrid.

Manuel Martín (*Vázquez II*).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.

Manuel Rodríguez (*Manolete*).—Apoderado: D. Ricardo Mediano, León, 17, «La Cordobesa», Madrid.

Manuel Torres (*Bombita chico*).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Rafael Gómez (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rafael González (*Machaquito*).—Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Plaza de Colón, 36, Córdoba.

Ricardo Torres (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, San Marcos, 35, Madrid.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Rufino San Vicente (*Chiquito de Beñoña*).—A su nombre: Juan de Dios, 6, tercero derecha, Madrid.

Serafin Vigiola (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Gato, 4, Madrid.

Matadores de novillos.

Alejandro Irala.—Apoderado: Don Francisco Barduena, Pelayo, 21, Madrid.

Alejandro Sáez (*Ale*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Bías Torres (*Lunarito*).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Principe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (*Llavero*).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, Madrid.

Emilio Cortell.—(*Cortijano*).—Apoderado: D. Eduardo Carrasco, Medelín, 40, Talavera de la Reina (Toledo).

Emilio Gabarda (*Gabardito*).—Apoderado: D. Angel Brandí, San Vicente, 52, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: don Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Bonard (*Bonarillo-hijo*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Ferrer (*Pastoret*).—Apoderado: D. Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Francisco Pérez (*Aragonés*).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Gaspar Esquero.—Apoderado: don Saturnino Vieito (*Letras*), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños Sevillanos, dirigida por el famoso banderillero **Blanquito**. Matadores: Francisco Díaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zumel (*Infante*).—Apoderado: D. Ricardo Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Ignacio Ocejo (*Ocejito chico*).—Apoderado: D. Juan Sastre Pérez, Uhagón, 1, Bilbao.

José Gárate (*Limeño*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José García (*Alcalareño*).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Antonio Soto, Res, 2, Sevilla.

Juan Campuzano.—Apoderado: Don Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Julián Sáinz (*Saleri II*).—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: Don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Rodríguez (*Mojino chico*).—Apoderado: D. Saturnino Vieito (*Letras*), Augusto Figueroa, 10 y 12, tercero, Madrid.

Manuel Gómez (*Pimo*).—A su nombre: Aduana, 35, 3.º, derecha.

Mariano Merino (antes *Montes II*).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado: don Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.

Pedro Carranza (*Algabeño II*).—Apoderado: D. Manuel G. Cabello, San Vicente, 16, Madrid.

Rafael Gómez Branley.—Apoderado: D. Félix Alvarez, Panadero, 24, Málaga.

Rafael Rubio (*Rodalito*).—Apoderado: D. Francisco López, Santa Brígida, 19, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Remigio Frutos (*Algeteño*).—A su nombre, Apodaca, 6, 2.º dra. Madrid.

Vicente Aznar (antes *Almendro*).—A su nombre, Génova, 5, Madrid.

Zacarias Lecumberri.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa, Iturribide, 36, fábrica, Bilbao.